

HUERTA URBANA ILURAPIÑA

María José Benítez Fernández



María José Benítez Fernández es Profesora y Jefa de la Unidad Técnico Pedagógica (UTP) de la Escuela Básica La Huayca, Pozo al Monte, Chile. En Iquique, ciudad donde la María José vive, puso en marcha una valiosa actividad: el desarrollo de la Huerta Urbana Ilurapiña.

Contacto: mjosebf@gmail.com



Imagen: Vegetales de la Huerta Ilurapiña | **Fotografía:** MJ Benítez

Huerta Urbana “Ilurapiña”

Desde pequeña crecí en un lugar rodeado de árboles y plantas, frutales y vegetales. Mi mamá (abuelita) era una jardinera de sangre¹. Cada semilla, cada planta, cada esqueje lo reproducía con facilidad. Fue así como, en la actual pandemia, sin querer descubrí su herencia y cada vez que escucho la canción de Violeta Parra “La Jardinera”, la energía de mi mamá se renueva en mí.

Durante el encierro o confinamiento comencé a ampliar el jardín de mi casa de Iquique (ciudad con muy poca vegetación situada al norte de Chile), cultivando plantas, vegetales, cactus y suculentas. Tenía todas las ganas de compartir mis pocos conocimientos en jardinería y cultivo con mis vecinos y vecinas. Así que decidí hacer una rifa para comprar insumos, como tierra de hoja, madera, clavos; con estos, podría comenzar a construir una huerta urbana. De hecho, los plantines o almácigos los tenía listos. Solo me faltaba el impulso necesario para poner en marcha este proyecto, y este me lo dio una vecina que tenía las mismas ideas.

Entonces me puse las pilas y organicé una rifa. Vendí todos los números entre amigos, amigas y familia, y gracias a esto pude comprar los materiales. Luego, hablé con la Junta de Vecinos de mi barrio para ocupar un rincón, previamente visto, que era perfecto como espacio físico para hacer real el proyecto. Como me aprobaron el proyecto, lo hice público invitando a los vecinos y vecinas para participar.



¹ [Nota de Edición Boletín Kultrun] En algunos lugares de Chile, sobre todo en sectores rurales, no es poco común que a las abuelas y abuelos se les llame también de “mamá” o “papá”.



Imagen: llamado de participación al proyecto | Fuente: MJ Benítez

Se acercó gente, aunque no mucha por el miedo constante a contraer el Covid-19. No obstante, formamos un grupo que puso en marcha la construcción de la huerta comunitaria, la que está creciendo cada vez más.

A la huerta le pusimos el nombre de “Ilurapiña”, una palabra de origen aymará que significa depositar semilla para alguien. Pues justamente esta simple definición es lo que motiva el proyecto: nuestro objetivo es sembrar una semilla para el futuro, para las generaciones de hoy y las que vendrán, y así poder generar una cultura de trabajo en comunidad. Esto, además, potencia la autosustentabilidad y hace posible una vida en armonía con el Medio Ambiente.

Es un proyecto sin fines de lucro que pretende ser construido lo más participativamente posible, con aportes de todas y todos los integrantes de la comunidad.

Huerta Urbana “Ilurapiña”

Fotografías: María José Benítez



